

Diversificación de la estructura exportadora de la Comunidad Andina: análisis a través del índice Herfindahl-Hirschmann

Diversification of the export structure Andean Community: analysis through the Herfindahl-Hirschmann index

María A. Márquez S.*

Códigos JEL: F15

Recibido: 24/07/2016, Revisado: 14/09/2016, Aceptado: 11/11/2016

Resumen

La necesidad de conformar espacios económicamente integrados, que faciliten y promuevan la libre movilización de bienes, servicios y factores, asumen cada vez mayor importancia, en este sentido, una estructura exportadora diversificada mejora la calidad de la inserción en el comercio y promueve el crecimiento económico sostenido en las economías. Este estudio realiza un análisis de la concentración o diversificación de la estructura exportadora de los países miembros de la Comunidad Andina, para ello se utilizó como metodología el cálculo del Índice de Herfindahl-Hirschmann (IHH) en el periodo 2000-2015. Los resultados arrojaron que la Comunidad Andina experimenta una estructura exportadora altamente concentrada.

Palabras clave: inserción comercial, comercio internacional, exportaciones, diversificación de las exportaciones.

Abstract

The need to create economically integrated spaces that facilitate and promote the free movement of goods, services and factors, assume an increasing importance, in this sense, a diversified export structure improves the quality of integration in trade and promotes economic growth Sustained in the economies. This study performs an analysis of the concentration or diversification of the export structure of the Andean Community member countries, for which the calculation of the Herfindahl-Hirschmann Index (HHI) covering the period 2000-2015 was used as methodology. The results show that the Andean Community experiences a highly concentrated export structure.

Key words: trade insertion, international trade, exports, export diversification.

* Economista de la Universidad de Los Andes. Cursante de la Maestría en Economía del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. Correo electrónico: andriw.losangeles@gmail.com

1. Introducción

La nueva realidad de la economía global hace que las políticas comerciales se orienten hacia los más altos niveles de productividad, competitividad y eficiencia; frente a lo cual muchos países de América Latina, entre ellos los países miembros de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), deben buscar alternativas que permitan insertarse eficientemente en el nuevo orden económico internacional.

En este sentido, la conformación del bloque económico regional permite fomentar el comercio recíproco, a pesar de las asimetrías entre los países que lo integran. Sin embargo, si se fomenta positivamente el comercio intraregional y extraregional, los países miembros se verán obligados a dinamizar sus economías, especializar su producción volviéndose competitivos y mejorando su presencia en la economía mundial. Es importante resaltar que en economías tan débiles como las de los países andinos, que requieren dinamizar su producción para persistir en un mundo tan competitivo, es prioritario diversificar sus estructuras exportadoras para poder ampliar sus relaciones económicas y comerciales.

Por tal razón, desde que fue creada la Comunidad Andina, el acuerdo subregional andino impuso la necesidad de modernizar sus instituciones, crear una zona de libre comercio, consolidar un arancel externo común, armonizar sus regímenes aduaneros e incrementar el compromiso entre sus miembros, para integrar sectores estratégicos de sus economías y promover sus relaciones comerciales, cuyo fin último es generar beneficios comunes. Sin embargo, como lo afirma Luis Bértola (2015), bajo el esquema de un patrón comercial cuyas estructuras productivas son muy heterogéneas, volátiles y con amplios sectores informales, y cuya estructura económica se basa en la exportación de materias primas y recursos naturales de bajo contenido tecnológico y una débil inserción en las cadenas de valor, se evidencia la alta dependencia de sus economías a la dinámica de los mercados internacionales de los *comodities*, haciéndolas volátiles y vulnerables. En consecuencia, la baja diversificación de su estructura exportadora ha hecho que estas sean proclives a los *shocks* externos y no respondan de manera ventajosa a la dinámica del comercio internacional.

Utilizando la hipótesis de que la diversificación de las exportaciones promueve un crecimiento sostenido, más allá de aumentar los volúmenes de exportación, además de mejorar la calidad de inserción de las economías; autores como Kuwayama y Durán (2003) y Agosin (2009) han realizado investigaciones empíricas, a través del cálculo de índices, donde se demuestra la relación positiva y significativa de dicha hipótesis. En este sentido, Agosin (2009) centra su investigación en las exportaciones como principal fuente de crecimiento de los países que se encuentran lejos de la frontera tecnológica mundial y que para crecer dependen de la adaptación de los productos existentes a su entorno económico, además estima que el principal motor del crecimiento es la ampliación de las ventajas comparativas, en tanto que la diversificación de las exportaciones, es de gran importancia para explicar el crecimiento sostenido del Producto Interno Bruto (PIB).

Otro teórico como Prebisch (1950) plantea la Teoría de la Dependencia, donde considera que los países deben pasar de una estructura productiva con base en la explotación y exportación de los recursos naturales hacia la manufactura de bienes industriales con alto valor agregado con el fin de no verse afectados por el deterioro usual en los términos de intercambio, generar mayores tasas de crecimiento y, por ende, mayores tasas de empleo y bienestar para la población. Estos postulados conducen a cuestionarse ¿por qué los países de América Latina no han diversificado sus exportaciones?, y especialmente los miembros de la Comunidad Andina en el marco de su acuerdo de integración, ¿es acaso un problema de instituciones, políticas, disponibilidad de recursos, o inversiones?

Estos temas serán abordados en el presente artículo a través de las siguientes secciones: la primera se refiere a una revisión de los antecedentes históricos, y el entorno económico en el que se desarrolla el proceso de integración de la Comunidad Andina (CA). En la segunda parte se realiza una descripción de las características económicas y de las estructuras exportadoras de los países que integran la CA, así como del patrón comercial que experimentan en conjunto. En la tercera parte se realiza un análisis sobre las relaciones comerciales intra y extra regionales, así como de los principales socios y productos que se transan. En la cuarta parte se realiza un análisis, por medio del cálculo del Índice de Herfin-

dahl-Hirschman (IHH), con la finalidad de evaluar el nivel de diversificación de la estructura exportadora de cada uno de los países miembros de la CA. En la última sección se presentan las sugerencias y propuestas de políticas que plantean algunos autores con respecto a los retos y las nuevas tendencias que debe afrontar la Comunidad Andina para insertarse de manera efectiva en el comercio internacional, disminuir su vulnerabilidad, y mantener un desempeño económico interno favorable y sostenido, haciendo referencia a la necesidad de una diversificación de exportaciones como lo plantea Giordano (2015), frente al retroceso del comercio mundial que se experimentó durante los dos últimos años. Y finalmente se presentan las principales conclusiones.

2. Antecedentes históricos

Latinoamérica en los inicios del siglo XX giró hacia un modelo de desarrollo con base en la Industrialización por Sustitución de Importaciones (conocido como modelo ISI), y al final de ese periodo, ante el agotamiento de dicho modelo, se dio inicio a un proceso de apertura pasando de un modelo cerrado a un modelo abierto al comercio internacional que, buscando diversificar la oferta exportable y sus destinos, ha sugerido a distintas naciones de Suramérica buscar socios comerciales que demanden sus productos y permitan disminuir los efectos explicados por la Teoría de la Dependencia, así como llevar a cabo procesos de reconversión tecnológica que permitan producir bienes que incorporen mayores niveles de tecnología. Así, ante las transformaciones de la economía global expresadas en la liberalización, el proteccionismo, y ampliación del comercio intrarregional, los países andinos buscan no quedar marginados del sistema económico mundial profundizando la instrumentación de mecanismos de mercado, programas de ajuste económico, políticas macroeconómicas y procesos de apertura y liberalización comercial, a través de tratados de libre comercio y esquemas de integración económica subregional. Estos instrumentos fueron los medios para incrementar la eficiencia a fin de revitalizar el comercio, la producción, la inversión y superar el atraso tecnológico. Al respecto Lobo (1996, p. 94-95), afirma:

A partir de la década de los noventa, se impone una nueva situación económica internacional, caracterizada por un proceso de globalización, cuya dinámica reta a las economías de la región andina a modificar sus estructuras para insertarse favorablemente en dicho proceso [...] Uno de los aspectos importantes del proceso de globalización, consiste en las innovaciones tecnológicas que han determinado cambios radicales en la estructura productiva mundial y en las relaciones internacionales, cuya tendencia es la sustitución del trabajo no calificado y de los recursos naturales por el capital. Esta tendencia desfavorece a los países no desarrollados quienes han sustentado sus ventajas comparativas en los recursos naturales.

Es así como el Pacto Andino se convirtió en impulso y protección para sus miembros. Acelerar el programa de liberación permitiría incrementar las exportaciones intraregionales. La disminución de las tarifas a terceros países reduciría la desviación del comercio y mejoraría la competitividad en el mercado internacional. El amplio mercado proveería cierta defensa ante el creciente proteccionismo del mundo industrializado. A principios de los noventa la integración subregional era un subproducto y un complemento tanto de la acción unilateral de los gobiernos andinos para integrarse con el resto del mundo, como de sus políticas económicas. El incremento de las exportaciones y la competitividad se fijaron como objetivos inmediatos.

2.1. Proceso de integración de la Comunidad Andina

Los planteamientos acerca de la integración andina, se dan como solución a muchos problemas económicos de los países del área, tales como la estrechez de los mercados internos para impulsar los procesos de industrialización. No obstante, la evolución de la integración no ha sido fácil. Uno de los factores que ha contribuido es la situación paradójica que plantean las desigualdades existentes entre las economías nacionales (Lobo, 1996).

Este proyecto, celebrado en el marco de la Alianza Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), se sustenta en el Acuerdo de Integración

Subregional Andino, suscrito por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú en mayo de 1969. En febrero de 1973 se incorpora Venezuela. Sin embargo en 1976 se retira Chile, y luego Venezuela sale en 2006. Conocido hasta 1997 como Grupo Andino, Pacto Andino o Acuerdo de Cartagena, se identifica como Comunidad Andina de Naciones (CAN), siendo la Secretaría General, el organismo comunitario más importante en el conjunto institucional denominado Sistema Andino de Integración (García, 2001). A más de cuarenta años de su fundación, este acuerdo es expresión de una realidad compleja, en la cual pueden apreciarse con todo rigor las características de históricas desigualdades, asimetrías y el atraso a que fue condenada esta subregión, así como el resto de América Latina, por la acción del colonialismo y por su propia condición de periferia del capitalismo como sistema económico mundial.

La CAN tiene como objetivos, acelerar el crecimiento y generar empleos, promover el desarrollo equilibrado y armónico de los países miembros, procurar la formación de un mercado común latinoamericano para facilitar la participación de sus miembros en el proceso de integración regional, disminuir la vulnerabilidad externa y mejorar la posición de sus miembros en el contexto económico internacional, fortalecer la solidaridad subregional y reducir las diferencias de desarrollo entre sus miembros (Comunidad Andina, 2003b).

Luego de una fase de regresión (1979-1987) y otra de estancamiento (1987-1989), a finales de 1989 el proceso andino de integración inició una fase de progreso, gracias a la rápida convergencia de las estrategias de desarrollo y de las políticas económicas de los países del grupo. El tiempo y las diferencias en los ritmos en que los gobiernos las aplicaron generaron desacuerdos, como resultado, el proceso comenzó a perder velocidad en 1992.

El protocolo de Quito firmado en abril de 1987, y las decisiones tomadas en las reuniones presidenciales de 1989 a 1991 modificaron profundamente el acuerdo de Cartagena. Se introdujeron nuevos principios y se cambiaron las prioridades del mecanismo a fin de convertirlo en un instrumento pragmático que reflejara los intereses de los gobiernos. Los nuevos principios son la primacía del mercado, la industriali-

zación mediante las captaciones de capital extranjero; los mecanismos principales, los programas de liberación, el arancel externo común y la armonización de políticas.

El gran logro de la CAN fue la creación de una zona de libre comercio en funcionamiento desde 1993 y que se completó en 2006 cuando Perú finalizó su proceso de desgravación arancelaria. No obstante, en la actualidad la CAN esta sumida en una crisis debido principalmente a: 1) divergencias en cuanto a los modelos económicos (Perú y Colombia frente a Ecuador y Bolivia); 2) negociación y conclusión de acuerdos de libre comercio entre algunos de sus miembros como Colombia y Perú con la Unión Europea y Estados Unidos; 3) resurgir de tendencias proteccionistas; y 4) surgimiento de otros procesos de inserción comercial (como la Alianza del Pacífico, al que se adhirieron Colombia y Perú). Nacida como esquema clásico de integración regional, desde hace años se encuentra en un proceso de reforma integral ante los limitados avances de su objetivo integracionista inicial (Cooperación Española, 2015).

La participación de los países andinos no ha sido uniforme en el tiempo, por diversos factores como conflictos internos y externos, choques asimétricos a sus economías y la adopción de políticas macroeconómicas y comerciales diferentes (Comunidad Andina, 2004). No es el propósito de este documento reseñar la evolución de estos factores, pero sí debe señalarse que el aprovechamiento de sus beneficios estará influenciado en mayor o menor medida por estos factores.

Actualmente las acciones de los países de la Comunidad Andina se guían por los principios orientadores y la agenda estratégica aprobados en 2010, así como su plan de implementación. En julio de 2011, en la Cumbre de Lima, los presidentes de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú acordaron fortalecer y dar un renovado dinamismo al proceso andino de integración, para lo cual emprendieron un proceso de revisión de la estructura institucional y funcionamiento del Sistema Andino de Integración (SAI).

3. Características generales de los países de la CAN

La CAN representa un espacio geográfico de 3,8 millones de kilómetros cuadrados (ver Cuadro 1), que alberga una población estimada para 2014 de 105,2 millones de personas, y que por tanto, alcanza una densidad demográfica media de casi 28 personas por km², desigualmente distribuidas en los espacios urbanos y rurales, con proporciones aproximadas del 70% y 30% respectivamente, y con una población económicamente activa de 53,6 millones. Este inmenso espacio, es poseedor de bastas y cuantiosas reservas de riquezas naturales, como agua, minerales, recursos energéticos, bosques, y producción de oxígeno.

Cuadro 1. Características generales de los países que integran la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	CAN
Población*	10,6	47,8	15,9	31,0	105,2
Superficie**	1,100	1,142	0,284	1,285	3,8
Densidad***	9,7	43,1	64,0	24,2	27,6
PIB ^a	70023,4	638356,8	180842,6	371334,9	1260557,7
Balanza Comercial/	436,1	-20396,3	-1551,4	-3085,1	-24596,8
Población Activa*	5,1	24,3	7,2	17,0	53,6

* En millones de hab., ** En millones de km², *** Habitantes/km², ^a medido por PPA, en miles de millones de dólares (US\$ a precios actuales), /En miles de millones de dólares (US\$ a precios actuales). Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial, Comunidad Andina de Naciones, Secretaría General, Sistema Subregional de Estadísticas (2014).

3.1. Aspectos Económicos de la CAN

Puede afirmarse que desde el punto de vista del comercio mundial la CAN representa un importante mercado, cuya dinámica ciertamente le es impuesta por el comportamiento que asumen en los mercados internacionales los precios de las principales materias primas que la subregión exporta. De acuerdo a la información suministrada por la CAN (2015) en el informe titulado, *La CAN en cifras 2006-2015*, con datos obtenidos de la Base de Datos del Banco Mundial y de la CEPAL. Los países miembros de la CAN, exhiben un PIB real que ha mostrado tasas de cre-

cimiento positivas superiores al 5% anual desde el 2006 hasta el 2011, con excepción del 2009 donde alcanzó 1,5%. Sin embargo, durante los tres últimos años dicha tasa de crecimiento fue decreciente, para situarse alrededor de 4,0%. Es importante resaltar, que el comportamiento de las variables macroeconómicas de cada uno de los países andinos es muy divergentes, y marcadamente asimétricas entre sí (ver Figura 1).

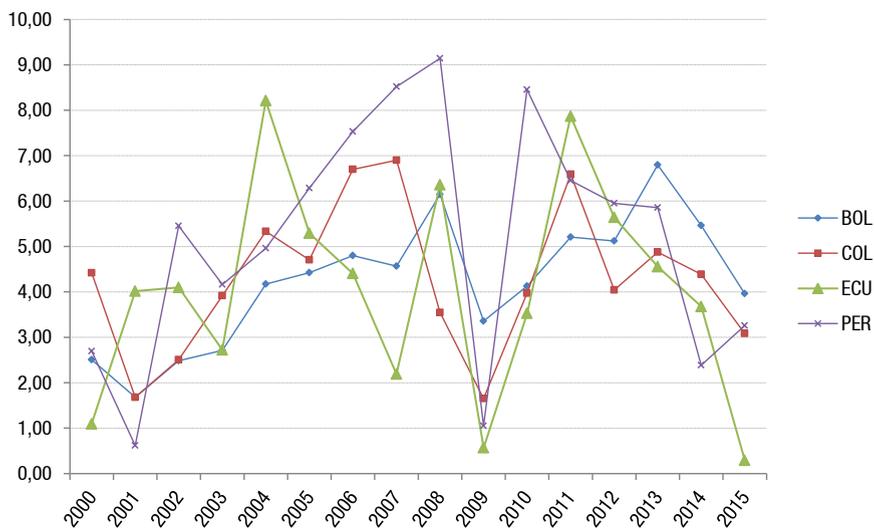


Figura 1. Tasa de crecimiento del PIB real de los países CAN, 2000-2015. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

En particular, con respecto al comercio exterior, los resultados para la CAN hacen referencia a las siguientes cifras. Como se muestra en el cuadro 2 las exportaciones de bienes han registrado un crecimiento en la última década. La tasa de crecimiento promedio anual de las exportaciones intracomunitarias alcanzó el 4,4%, al pasar de 5.150 millones de dólares en 2006 a 7.613 millones de dólares en 2015. A nivel extracomunitario, las exportaciones se han incrementado en 4,3%, pasando de 59.328 millones de dólares en 2006 a 86.967 millones de dólares en 2015. Cabe resaltar que en 2015, tanto las exportaciones intracomunitarias como las

extracomunitarias fueron equivalentes a 1,5 veces lo registrado en 2006. Sin embargo, si se compara las cifras del 2015 con las del año anterior, se evidencia que tanto las exportaciones intracomunitarias como las extracomunitarias disminuyeron en 21,7% y 26,7%, respectivamente. En cuanto a la canasta exportadora de la CAN, los principales productos exportados intracomunitariamente durante 2015 fueron: aceites crudos de petróleo (772 millones de dólares), tortas y demás residuos sólidos de soja (486 millones de dólares), aceites de soja (240 millones de dólares), alambre de cobre refinado (147 millones de dólares), y gasolinás (141 millones de dólares).

Por otra parte, con cifras al 2015, los principales destinos de las exportaciones de los países miembros fue Estados Unidos con una participación del 24,0% del total, seguido por la Unión Europea con un 15,3%, China con 10,9%, MERCOSUR con 9,0% y en quinto lugar está la Comunidad Andina con 8,0% de participación.

Cuadro 2. Comunidad Andina: importancia relativa de los mercados de destino para 2015 (millones de dólares)

Mercados		Exportaciones (Volumen)		Variación	Participación
		2014	2015	2015/2014	2015
1	Estados Unidos	32.870	22.659	-31,1%	24,0%
2	Unión Europea	18.614	14.486	-22,2%	15,3%
3	China	13.229	10.304	-22,1%	10,9%
4	MERCOSUR 1/	13.228	8.552	-35,3%	9,0%
5	Comunidad Andina	9.725	7.613	-21,7%	8,0%
6	Panamá	5.490	3.574	-34,9%	3,8%
7	Suiza	2.921	3.059	4,7%	3,2%
8	Chile	4.906	3.014	-38,6%	3,2%
9	Canadá	3.116	2.569	-17,6%	2,7%
10	Japón	2.680	2.348	-12,4%	2,5%
	Otros Países	21.576	16.402	-24,0%	17,3%
	Mundo	128.355	94.580	-26,3%	100,0%

1/ MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Fuente: CAN (2015), información proporcionada por los Institutos de Estadística de Bolivia y Colombia, por el Banco Central del Ecuador y por la Aduana del Perú. SICEXT.

Las importaciones de bienes han registrado un crecimiento importante en la última década. La tasa promedio anual de las importaciones intracomunitarias creció en 4,3%, pasando de 5.586 millones de dólares en 2006 a 8.152 millones de dólares en 2015. A nivel extracomunitario, las importaciones se han incrementado en 9,5%, pasando de 52.268 millones de dólares en el 2006 a 118.364 millones de dólares en 2015. Cabe resaltar que en 2015, las importaciones intracomunitarias fueron equivalentes a 1,5 veces el registro del 2006, y las importaciones extracomunitarias del 2015 fueron equivalentes a 2,3 el registro del 2006.

Además, entre 2006 y 2015, las importaciones intracomunitarias de Bolivia han crecido a una tasa promedio anual de 13,6%, Colombia 5,5%, Ecuador 3,7%, y Perú 2,2%. Por su parte, en el periodo analizado, las importaciones extracomunitarias de Bolivia han crecido a una tasa promedio anual de 14,5%, Colombia 8,5%, Ecuador 6,9%, y Perú 11,5%. Al comparar las cifras del 2015 con las del año anterior, se evidencia que tanto las importaciones intracomunitarias como las extracomunitarias disminuyeron en 21,7% y 13,3%, respectivamente.

3.2. Panorama general del comercio mundial: Composición y contribuciones al crecimiento

El comportamiento del comercio mundial muestra en los últimos años una nueva tendencia: mientras las economías asiáticas (en particular China) registraron continuas tasas de crecimiento en su ingreso y en su participación en el intercambio mundial de bienes y servicios, los países desarrollados registraron declives tanto en su producto como en su participación del comercio mundial. El protagonismo de los Estados Unidos y Europa fue relevado por la importancia adquirida por las economías asiáticas que aumentaron su importancia en el panorama económico mundial, al tiempo que América Latina aumenta levemente su posición en el mercado internacional sin sobresalir de manera importante.

El crecimiento exportador mundial del periodo 2000-2013 se originó básicamente en el desempeño positivo de las exportaciones de bienes industriales, rubro que mostró una tendencia creciente y aportó cerca del 75% del valor total de las exportaciones mundiales, sustentado en la expansión de las exportaciones de equipo de capital (especialmente

maquinaria y equipo). En el caso de los combustibles y productos de la industria extractiva, hay que destacar el aumento de su importancia relativa a partir de 2004 debido principalmente a sus altos precios de venta, sin llegar a ser determinante en el panorama mundial. A pesar de que la exportación de productos con menor grado de elaboración o dependientes de recursos naturales no es tan importante en la canasta exportadora mundial, su relevancia y dependencia en la estructura exportadora de la CAN es de magnitud considerable, constituyéndose en la principal fuente del crecimiento exportador de la Comunidad. Por su parte, el auge de las exportaciones de materias primas (principalmente petróleo y minería) ha dependido fuertemente del aumento de sus precios de venta. Esta tendencia alcista iniciada a principios de la década pasada, ocurrió en un contexto de crecimiento económico a más largo plazo en varios países en desarrollo, mayor demanda mundial de productos básicos y depreciación del dólar de los Estados Unidos, entre otros. Por otra parte, al analizar los grupos de productos, la canasta exportadora mundial es bastante heterogénea a nivel de regiones. Mientras las exportaciones de América del Norte, Europa y Asia están concentradas en equipos de capital (44% en promedio del valor exportado), en Medio Oriente y América Latina (combustibles, productos mineros y agrícolas) se destacan las ventas de bienes primarios con cerca del 79% y 71%, respectivamente (CEPAL, 2015).

Según el informe anual presentado por la CEPAL, *Panorama de la Inserción internacional de América Latina y el Caribe (2015)*, la economía mundial se encuentra en una coyuntura de bajo dinamismo y fuerte incertidumbre, ya que aún no se ha recuperado de los efectos de la crisis económica de 2008 y 2009. América Latina y el Caribe no es ajena a esta situación, 2015 fue el tercer año consecutivo de caídas en el valor de las exportaciones de la región, situación que solo tiene precedentes durante la gran depresión de los años treinta. El fin del ciclo de auge de los precios de las materias primas, la desaceleración de la economía de China, la débil recuperación de la zona del euro y el escaso dinamismo de la actividad económica regional, particularmente en América del Sur, explican este magro resultado.

La fuerte desaceleración del comercio mundial en la poscrisis se explica en gran medida por la persistente debilidad de la demanda agregada mundial. Varios elementos contribuyen a este escenario, entre ellos el exceso de capacidad productiva a nivel global en varias industrias, la inestabilidad resultante de la disociación entre la dinámica de la actividad financiera y la de la actividad real, los elevados niveles de endeudamiento público de varias de las principales economías, el marcado deterioro de la distribución del ingreso en un número significativo de países, y la desaceleración de la economía de China. Por otra parte, se observa la maduración del intenso proceso de fragmentación productiva iniciado en los años ochenta, que impulsó el comercio mundial. El nuevo escenario podría llevar a un acortamiento de las cadenas regionales y globales de valor y, por lo tanto, a un menor dinamismo del comercio.

Las relaciones comerciales y de inversión con China también han tenido un impacto sustancial en la región, de forma significativa en América del Sur. El saldo comercial cada vez es más deficitario para la región, cuyas exportaciones se concentran en pocos países, productos y empresas, y se componen básicamente de productos primarios. Por su parte, los flujos de inversión extranjera directa son aún pequeños y refuerzan el patrón interindustrial de la relación comercial, al concentrarse en las actividades extractivas.

Como se muestra en la figura 2 las exportaciones de la Comunidad Andina comenzaron una etapa de disminución a partir de 2013, cuando experimentó una caída de las exportaciones en 2% respecto a 2012 y continuó con la tendencia en 2015 con una tasa de decrecimiento equivalente a 23%. El sesgo recesivo que caracteriza al actual contexto económico internacional impide que el comercio del bloque recupere el dinamismo que exhibió en el periodo previo a la crisis de 2008 y 2009. Por otra parte, los cambios en la estructura y en las características del comercio mundial también tienen un impacto negativo en su dinamismo. La conjunción de estos factores ha agudizado las debilidades de la estructura productiva y del comercio de la región, y en particular a la Comunidad Andina.

Otro factor que influye negativamente en los flujos de comercio es el hecho de que las empresas exportadoras, principalmente asiáticas, es-

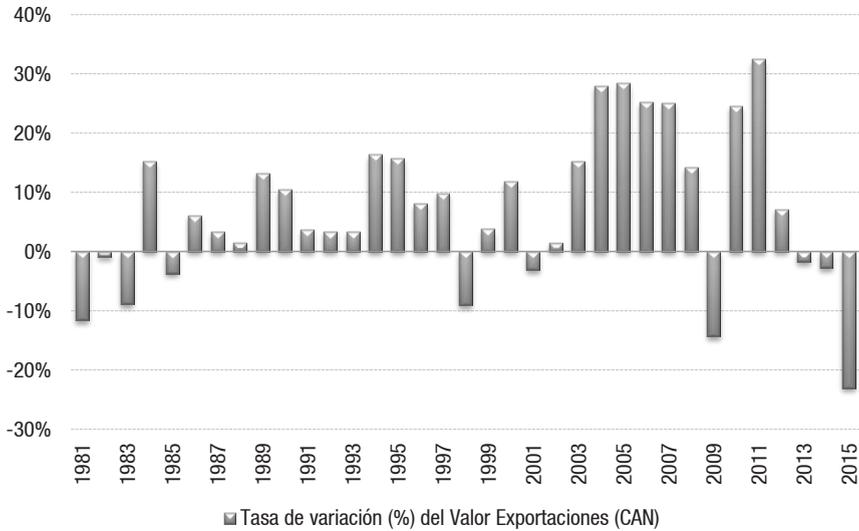


Figura 2. CAN: variación de las exportaciones en valor, 1981-2015 (En porcentaje). Fuente: datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cálculos propios.

tán sustituyendo de forma progresiva los insumos importados por otros de producción nacional. Un largo proceso de creación de capacidades y escalamiento en las cadenas globales de valor les ha permitido reducir gradualmente el contenido importado de sus exportaciones, en especial las de bienes de alto nivel tecnológico. Además, se ha incrementado la participación de estos productos en las importaciones que Estados Unidos, Japón y Unión Europea efectúan desde China, lo que magnifica el impacto sobre el comercio mundial de su proceso de sustitución de importaciones.

La debilidad de la demanda agregada en América Latina y el Caribe, así como en varios de sus principales mercados extrarregionales, determina en gran medida el pobre desempeño de sus exportaciones en 2015. La demanda mundial deprimida se ha traducido en importantes caídas de precios de los productos primarios, especialmente petróleo, carbón, cobre, hierro, zinc, plata, níquel, oro, soja, maíz, algodón, azúcar, café y productos pesqueros. Esta situación afecta a la región, dada

su estructura exportadora intensiva en esos bienes y su escasa oferta de productos con mayor contenido tecnológico, cuyos precios han disminuido menos.

La caída del valor de las exportaciones y el deterioro de los términos de intercambio son más agudos en los países exportadores de petróleo y sus derivados, gas natural y metales, como es el caso de las economías de América del Sur. Por el contrario, los países centroamericanos y del Caribe (excepto Trinidad y Tobago) mejoran sus términos de intercambio, al ser importadores netos de combustibles y alimentos. Un caso de especial atención es México, donde los términos de intercambio sufren un deterioro menor que el del conjunto de la región, porque, si bien el país se ha visto afectado por la fuerte caída del precio del petróleo, la mayoría de sus exportaciones son de productos manufacturados.

4. Indicadores relativos al comercio exterior

El concepto de diversificación y concentración es muy importante en la literatura económica y su medición es fundamental para establecer políticas económicas que permitan lograr una competitividad en determinados sectores. De acuerdo a la teoría económica del comercio internacional, para medir el grado de concentración/diversificación de una canasta exportadora, bien sea en términos de productos o destinos, es preciso calcular el Índice de Herfindahl-Hirschmann (IHH), denominado así en honor a sus desarrolladores, y utilizado en economía industrial para medir el grado de concentración de los mercados (Prada y García, 2015).

La dinámica de las exportaciones en los países andinos ha presentado un nivel expansivo en los últimos años. Dada la tendencia creciente de las exportaciones es importante analizar sus características, así como el nivel de diversificación en destinos de mercados internacionales y grupos de productos.

4.1. Estimación del nivel de diversificación de las exportaciones en los países de la CAN

En este estudio se optó por utilizar el IHH, cuya estimación hace referencia al grado de diversificación o concentración de la estructura exportadora de un país. Según Durán y Álvarez (2008) el IHH es una medida que tiene la propiedad de ponderar el peso de cada producto y país en el total de su comercio, de modo que si el valor exportador es reducido, tiene una influencia pequeña en el indicador final, y viceversa. Esto se identifica al tomar el cuadrado de las participaciones de cada país. Formalmente el índice se calcula de la siguiente manera:

$$IHH = \frac{\left(\sum_{j=1}^n P_i^2 - \frac{1}{n}\right)}{1 - \frac{1}{n}} \quad [1]$$

Donde:

$$P_i = \frac{x_{ij}}{XT_i}$$

Indica la participación de mercado del país j en las exportaciones del país i en el total de sus exportaciones al mundo (XT). La suma de los cuadrados de todas las participaciones se les conoce como el Índice de Herfindahl. Se adoptó la metodología de Herfindahl-Hirschman porque permite comparar resultados entre diversos conjuntos de productos, países destinos de exportaciones o ambos. A continuación se presenta la guía de interpretación de los valores de referencia y la tipología respectiva: un índice mayor a 0,18 se considera como mercado *concentrado*. Entre 0,10 y 0,18 *moderadamente concentrado*, mientras que el rango entre 0,0 y 0,10 se considera *diversificado*.

Al ser la metodología más reconocida y de mayor uso para medir las variables de las que se ocupa este estudio, y teniendo como valor agregado el hecho de que ha sido ampliamente aplicada por estudios empíricos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se adoptó la metodología Herfindahl-Hirschmann para medir el grado de concentración/diversificación exportadora de cada uno de los países miembros de la CAN, para el periodo 2002-2014, cuyos resultados se muestran a continuación:

Cuadro 3. Índice de Concentración Herfindahl-Hirschmann. Países CAN, 2002-2014

Año	COLOMBIA	BOLIVIA	ECUADOR	PERU	CAN
2002	0,146	0,131	0,222	0,109	0,100
2003	0,156	0,143	0,223	0,119	0,110
2004	0,152	0,183	0,326	0,118	0,118
2005	0,171	0,271	0,359	0,127	0,134
2006	0,164	0,282	0,370	0,147	0,133
2007	0,148	0,277	0,356	0,164	0,128
2008	0,222	0,306	0,403	0,144	0,166
2009	0,242	0,235	0,285	0,157	0,149
2010	0,330	0,260	0,329	0,161	0,183
2011	0,418	0,280	0,356	0,159	0,222
2012	0,421	0,289	0,355	0,155	0,233
2013	0,447	0,328	0,342	0,145	0,250
2014	0,436	0,306	0,303	0,125	0,233

Fuente: elaboración propia con datos de SICOEX-ALADI. Los índices fueron calculados según la metodología sugerida por el UNCTAD Handbook of statistics (2010), separadamente para cada miembro de la CAN con una desagregación de 3 dígitos.

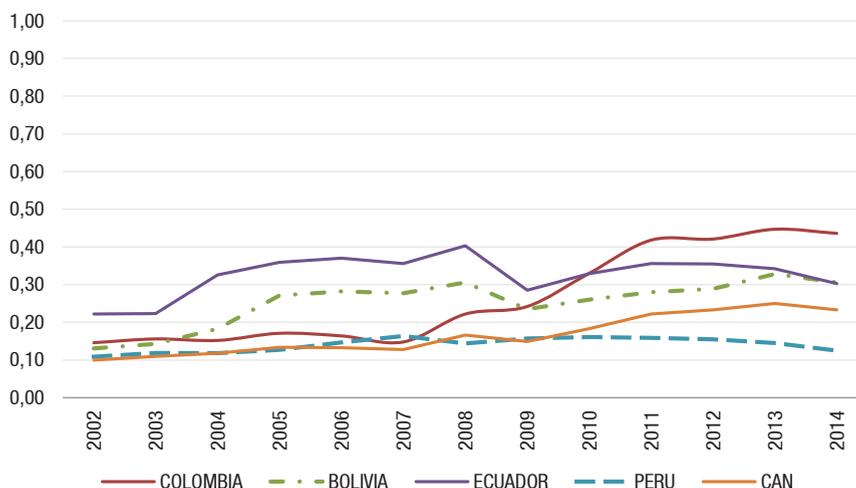


Figura 3. Índice de Concentración Herfindahl-Hirschmann. Países CAN, 2002-2014.

Fuente: elaboración propia con datos de SICOEX-ALADI.

4.2. Análisis de resultados

El cuadro 3 presenta la trayectoria del IHH utilizado para medir la diversificación de las exportaciones de los países de la CAN, se puede visualizar que la dinámica de la estructura exportadora en la Comunidad Andina ha presentado una tendencia creciente en el nivel de concentración de sus exportaciones, este resultado se respalda tanto en sus exportaciones por destinos como por grupo de productos, ya que en 2002 el IHH era de 0,10 y para 2014 este ascendió 0,133, situándose en 0,233. Evidentemente, para 2002 este resultado de 0,10 implica que las exportaciones se encontraban dentro del rango de diversificación, para 2014 el resultado significa que la CAN alcanzó un mercado concentrando en destinos comerciales y grupo de productos. Sin embargo, este índice presenta una tendencia decreciente en 2007 y 2009, pero a partir de 2010 dicho comportamiento se revierte y muestra un incremento sostenido.

Por otro lado, al examinar el IHH para cada país se infiere que las estructuras exportadoras de cada uno son heterogéneas, siendo Colombia y Perú los casos más representativos. Para Colombia la tendencia es creciente durante todo el periodo de estudio pasando de una estructura medianamente concentrada en 2002 (valor del índice 0,146), al país con la estructura más concentrada en 2014, con un valor del índice de 0,436. Por su parte, Perú es el país con una tendencia casi constante, es decir, que el valor del índice es el que permanece más estable en relación a los demás países miembros de la comunidad. En este sentido, aunque el valor es creciente durante el periodo, el índice se ubica en el rango (0,10-0,18), lo que implica que su estructura es moderadamente concentrada. Para el caso de Bolivia y Ecuador, los resultados del índice muestran tendencias igualmente crecientes durante todo el periodo, y en consecuencia sus estructuras exportadoras se consideran concentradas al igual que Colombia. En líneas generales se puede afirmar que estos resultados se deben precisamente a los patrones comerciales señalados anteriormente, y a los factores que han determinado las estructuras productivas internas de cada una de las economías que integran la Comunidad Andina.

Por otro lado, los países que tienen un importante grado de diversificación en sus exportaciones pueden sacar provecho de los procesos

tecnológicos en la producción y la mundialización del intercambio de bienes. De acuerdo a esta deducción, la diversificación del proceso industrial implica una menor dependencia del comercio intraindustrial (intercambio de producto de igual industria entre diversos países) y de las fluctuaciones de los precios asociados a los bienes primarios.

Adicionalmente, la concentración de las exportaciones tanto en destinos como por productos de estas economías implican que contracciones económicas que presenten otros países, especialmente socios comerciales, pueden contraer las exportaciones como ocurrió en 2015, lo que amplía el déficit comercial. Por el contrario, poseer una estructura más amplia de destinos, permitirá aislar los efectos por choques externos asociados a fluctuaciones económicas de los socios comerciales. Por tanto, una genuina diversificación exportadora se deriva de la participación de bienes establecidos como no tradicionales en la oferta exportable nacional (y de aquellos nuevos en el mercado o a los que se les asigna un mayor grado de innovación), productos que han mostrado en los últimos años un dinamismo de crecimiento más estable que los tradicionales, sometidos al constante problema de los ciclos de precios.

4.3. Importancia de una demanda dinámica para el comercio de la subregión

En varios documentos de la CEPAL se ha subrayado que la existencia de un vínculo positivo entre el comercio y el crecimiento de la economía no resulta de la mera integración de las economías nacionales a la economía internacional, sino que depende de la calidad de esa integración. Por otra parte, una estrategia de crecimiento con base en exportaciones requiere mercados abiertos y en expansión, además de políticas orientadas hacia la diversificación exportadora y la creación de empresas competitivas.

Uno de los principales objetivos de política pública de las últimas décadas en la CAN ha sido la transformación estructural de la economía, sustentada en la incorporación sistémica del progreso técnico, a fin de lograr una verdadera inserción en la economía mundial por medio del aumento de la productividad laboral. Durante la última década, la subregión en su conjunto exhibió una de las mayores tasas de crecimiento del comercio de mercancías, así como una profunda modificación en la

composición de las exportaciones. Sin embargo, los flujos comerciales no han consolidado un círculo virtuoso de inversión y crecimiento. Al parecer, los dos patrones de inserción peculiares de la región, es decir, el uso intensivo de mano de obra y la explotación de recursos naturales, todavía no han sido capaces de producir el resultado esperado, y no se ha generado un proceso endógeno de asimilación y difusión de conocimientos que se traduzca en una oferta rápida y diversificada de bienes y servicios exportables.

Además, la desaceleración de la economía internacional en los dos últimos años ha demostrado que una economía altamente dependiente de los ingresos de exportación de unos pocos productos, o de algunos mercados, es más vulnerable que otra con exportaciones más diversificadas. De igual forma, la generación de ingresos de exportación con base en productos cuyo consumo sea poco dinámico implica que los países solo pueden ampliar sus ventas desplazando a otros competidores, en un contexto de alta competencia que suele estar caracterizado por la tendencia a la baja de los precios correspondientes. Otros criterios para medir la calidad de la inserción internacional de una economía son el contenido tecnológico o el valor agregado neto de las exportaciones, así como los vínculos productivos que las actividades exportadoras originan, ya sea en el sector manufacturero, en el primario o el de servicios.

En los últimos quince años se registró un incremento de los cambios en la composición del comercio mundial, modificaciones que se produjeron de forma gradual durante varias décadas. Por una parte, se registró una significativa reducción en la participación de los productos agropecuarios, materias primas no alimenticias y, sobre todo, de los combustibles, dado el escaso dinamismo del consumo de algunos de estos productos, junto a la fuerte oscilación a la baja de sus precios. Por otra parte, el comercio de los productos en la categoría de maquinaria y equipo, especialmente los productos electrónicos y los relacionados con la tecnología de la información y comunicación, se expandió.

Mientras tanto, la especialización exportadora de la CAN también se ha transformado, aunque en general a merced de sus ventajas comparativas estáticas sustentada en mano de obra no calificada y recursos naturales abundantes. Así, el aumento de la participación de los productos

de mayor contenido tecnológico en el comercio de los países de la comunidad debe evaluarse con cautela. En efecto, las exportaciones de productos de alta tecnología por los países de la CAN tienen una participación marginal en el total de las exportaciones, esta tendencia se ha mantenido constante alrededor del 1%, y en algunos casos ha decrecido (Cuadro 4).

Cuadro 4. Exportaciones de productos de alta tecnología (porcentaje del total de exportaciones)

PAÍS	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bolivia	1,02	0,80	2,02	0,28	0,23	0,24	0,46	0,46	0,41	0,33	0,23
Colombia	1,80	1,49	1,23	1,00	1,02	1,23	0,93	0,64	0,77	1,10	1,20
Ecuador	0,54	0,56	0,68	0,45	0,32	0,32	0,74	0,23	0,20	0,26	0,25
Perú	0,38	0,40	0,29	0,27	0,33	0,37	0,64	0,61	0,35	0,37	0,41
CAN	0,94	0,81	1,05	0,50	0,48	0,54	0,69	0,48	0,43	0,51	0,52

Fuente: cálculos propios con datos del Banco Mundial.

5. Perspectivas y retos de la CAN

El menor dinamismo promedio de la demanda mundial de los productos primarios y de algunas manufacturas intensivas en recursos naturales contrasta con otras características positivas que la producción de estos productos imprime a las economías nacionales. Los sectores sustentados en recursos naturales pueden presentar altas tasas de crecimiento de productividad, aprendizaje tecnológico, y encadenamientos hacia atrás y adelante, como en el sector manufacturero de alta tecnología. La fuerza impulsora de este proceso debe ser el aumento progresivo de la transformación local de los recursos naturales, que permita agregar valor a lo largo de la cadena de producción, distribución y comercialización, con incorporación de tecnología y de servicios eficientes. Esto se puede lograr fomentando la cooperación entre empresas locales y empresas transnacionales, así como la incorporación de pequeñas y medianas empresas a las cadenas productivas mediante diversos esquemas de asociación empresarial y la formación de aglomeraciones productivas (*clusters*).

En realidad, una política comercial integrada debería revalorizar la dotación de recursos naturales de cada país ya sea para su procesamiento industrial o promoción del turismo.

La integración regional sigue siendo un instrumento efectivo para ampliar mercados, diversificar exportaciones y lograr economías de escala, factores determinantes para que los países latinoamericanos, y especialmente los de la CAN, puedan incrementar su productividad, generar empleos, atraer capitales y estimular inversiones. Por otra parte, un mayor dinamismo del comercio intrarregional requiere de una infraestructura que provea servicios de transporte, energía, y telecomunicaciones eficientes, seguros y con costos competitivos, así como otras políticas sectoriales e integrales que apunten a capitalizar la sinergia que puede generarse entre ellos.

Por otra parte, la canasta exportadora de la CAN presenta un grado creciente de concentración en recursos naturales y materias primas. Esto hace resurgir la antigua aprensión latinoamericana de no amarrar totalmente su patrón de desarrollo futuro a las exportaciones de recursos naturales. En otras palabras, vuelve a plantearse el antiguo tópico de medidas y políticas orientadas a lograr la diversificación de la canasta exportadora. A este respecto existen dos visiones opuestas: *i)* los que creen que la región no va a poder escapar del determinismo productivo y que seguirá dependiendo crucialmente de los recursos naturales, repitiendo lo sucedido en el pasado; y *ii)* la visión donde se plantea que hoy existe en los países andinos aprendizaje respecto al pasado y además, hay empresarios y capital humano capaces de competir en este nuevo mundo global en gran variedad de sectores.

El aumento del valor de las exportaciones de la CAN se ha generado fundamentalmente debido al efecto precio. Si bien esto implica que se ha incrementado el valor de la productividad marginal de la canasta exportadora, esto no genera un incremento en los factores fundamentales que aumentan la competitividad de sus economías en el mundo global. Adicionalmente, el aumento de los vínculos comerciales con China y los países asiáticos que constituirán el principal bloque económico del siglo XXI no transforma automáticamente América Latina en una futura región exportadora exitosa.

Otro mecanismo importante es el de transferencia tecnológica que se produce gracias a la inversión extranjera. Esto es lo que ha sucedido en el caso chino. Algo de esto ocurrirá en la región fundamentalmente en el sector de recursos naturales. América Latina debe aprender sobre que hizo China para maximizar e internalizar la transferencia tecnológica y el *know how* productivo de los inversionistas extranjeros.

Mecanismos adicionales para aumentar la productividad y competitividad de las economías de la región serían: a) canalizar los excedentes generados por las exportaciones de los recursos naturales en políticas específicas focalizadas en factores conducentes al aumento de la productividad: capital humano, infraestructura, logística, innovación tecnológica; y b) incentivar la interacción empresarial extra-subregiones, como China (países asiáticos) y otros países latinoamericanos como Brasil y México, cuyas experiencias evidencian, en cuanto a política comercial, resultados efectivos en el nivel de diversificación de sus estructuras exportadoras.

Por su parte Lobo (1996), plantea que las iniciativas de integración con otros países son muestra de la internacionalización y de la urgencia de convenir acuerdos que permitan canalizar el impacto modernizador del comercio actual. Así, el proceso de integración debe privilegiar las ventajas comparativas a través de la diversificación de su cartera de productos para acceder a nuevos mercados, cuyo objetivo sea disminuir su dependencia y vulnerabilidad a los *shocks* externos. Este planteamiento implica, por una parte, la instrumentación de políticas económicas orientadas a estimular aquellas actividades productivas donde se pueda generar economías de escala y ventajas dinámicas y, por otra, la conexión del aparato productivo con las nuevas exigencias de competitividad y diversificación de la oferta exportable que impone el mercado internacional.

6. Consideraciones finales

El proceso de integración de la Comunidad Andina y sus postulados genera una serie de retos. Así, existe un escenario de integración de geometría variable que en parte ha conducido a la explosión de la integración

tradicional. La CAN se inspira en el modelo europeo pero esta subregión carece de las condiciones e instituciones de la integración europea. Como consecuencia, han proliferado otros esquemas más pragmáticos con especial foco en el comercio o en la concertación política. En este sentido, esta organización regional ha desarrollado en general poca solidez institucional.

Desde el origen de la teoría del desarrollo se ha considerado que la integración regional podía constituir una vía para superar algunos de los problemas que se plantean en los procesos de desarrollo. A través de la integración se fortalecen capacidades institucionales mutuas, se amplía el mercado disponible para alentar los procesos de industrialización, se estimulan los intercambios entre países y se mejora las capacidades negociadoras agregadas en el escenario internacional (Alonso, 2013). Sin embargo, entre los retos que se plantean para mejorar la integración y en última instancia el desarrollo se encuentran: mejorar la infraestructura, creación de empleo a través del comercio y la inversión, movilidad y conectividad, que requieren elevados recursos que la cooperación internacional puede ayudar a movilizar; y un marco normativo e institucional regional estable y creíble.

En este sentido, la iniciativa de reestructuración productiva con apertura económica requiere la presencia reguladora del Estado y su compromiso social en áreas, tales como: fomentar el empleo, desarrollo de tecnologías adecuadas, promoción de los pequeños y medianos productores con iniciativa de innovación, y mejoramiento de los servicios públicos de manera que se genere un círculo virtuoso.

El análisis de los resultados del comercio internacional a partir de indicadores que revelan patrones de especialización/diversificación, similitud y complementariedad, comercio intraindustrial y competitividad, además de facilitar la comprensión del patrón de comercio de un país, permiten identificar entre otros, cuáles son los mercados más dinámicos; qué socios comerciales son similares, complementarios y competitivos; y, en que productos se tiene ventaja comparativa así como mayores niveles de sofisticación.

En general, los resultados obtenidos en Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú muestran que las ventas de bienes industriales de alta y media

tecnología se han mantenido alrededor del 2% y 15%, respectivamente, mientras que las de bienes primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales representan cerca del 70%. Estos resultados contrastan con las estadísticas de muchos países del resto del mundo, donde la canasta de exportaciones del conjunto de países recae principalmente en productos que incorporan tecnología alta y media en su cadena de producción que son el núcleo de la actividad manufacturera de las economías desarrolladas y comprenden un alto nivel de especialización técnica y economías de escala elevadas. En cuanto a los grados de diversificación y concentración de la canasta exportadora, las economías con mayor nivel de diversificación están localizadas principalmente en Europa, América del Norte y Asia.

En contraste, los países donde las exportaciones están muy concentradas corresponden fundamentalmente a naciones en desarrollo, especialmente aquellas que tienen abundancia de recursos naturales como las economías de la subregión aquí estudiada. En el caso de las economías de la CAN, hay que señalar que existe un elevado grado de concentración y que Colombia es el país con mayor grado de concentración. En consecuencia, en vez de diversificar su oferta exportable como lo han hecho varios países asiáticos y desarrollados, su estructura revela una tendencia a discrepar de la mayoría de economías, convergiendo cada vez más a la de países exportadores de petróleo.

Esta baja diversificación industrial no será un mecanismo que permita compensar la caída de los ingresos corrientes de los países como resultado de la disminución del precio internacional de las materias primas ni tampoco un factor que impulse el crecimiento económico. Se ha demostrado que la concentración sectorial de las exportaciones está asociada negativamente con el crecimiento económico (Torres y Gilles, 2013). Una alta especialización en pocos productos de exportación genera una gran sensibilidad de la economía y por tanto una alta volatilidad de los ingresos por exportaciones, repercutiendo negativamente en el crecimiento.

Adicional a lo anterior, tampoco se observan variaciones destacables en el comercio intra e inter subregional, por el contrario, el comercio intracomunitario es relativamente bajo si se compara a nivel internacio-

nal, ratificando la reducida importancia de la comunidad en las cadenas mundiales de valor. Los resultados evidencian la alta dependencia hacia las exportaciones tradicionales y pone de manifiesto la necesidad de políticas que promuevan una mayor diversificación exportadora. Solo a partir de estas políticas se podrá garantizar un mayor acceso y competencia en los mercados mundiales, al tiempo que se puedan aprovechar los beneficios coyunturales de altos precios y volúmenes de exportación de las materias primas y recursos naturales.

7. Referencias

- Agosin, Manuel (2009). *Crecimiento y diversificación de exportaciones en economías emergentes*. Revista CEPAL. Recuperado de: <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11274/097117134.pdf?sequence=1>
- CEPAL (2015). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. Publicación de las Naciones Unidas. DOI: 10.18356/75acf232-es
- CEPAL (2015). *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2015. La crisis del comercio regional: diagnóstico y perspectivas*. DOI: 10.18356/8adb9c04-es
- CEPAL (2013). *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2013. Lenta poscrisis meganegociaciones comerciales y cadenas de valor: el espacio de acción regional*. DOI: 10.18356/84f82532-es
- Colomer, Mónica (2015). *La integración regional en América Latina: nuevos y viejos esquemas. Incertidumbres de futuro*. Agencia española de cooperación internacional para el desarrollo. Dirección de cooperación con América Latina y el Caribe, Madrid.
- Comunidad Andina (2015). *La CAN en cifras*. Recuperado de <http://estadisticas.comunidadandina.org/eportal/>
- Comunidad Andina (2015). *Sistema integrado de comercio exterior (SICEXT)*. Recuperado de: <http://estadisticas.comunidadandina.org/sicextwp/>
- Comunidad Andina (2015). *Comercio exterior de bienes entre la Comunidad Andina y la Unión Europea 2005 – 2014*. Recuperado de: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2015/15675.pdf>

- Comunidad Andina de Naciones (2015). *45 Años de Integración Comercial de Bienes en la Comunidad Andina 1969 – 2014*. Documento Estadístico. Disponible en: http://estadisticas.comunidadandina.org/eportal/contenidos/2463_8.pdf
- Comunidad Andina de Naciones (2015). *Comercio Exterior de Bienes entre la Comunidad Andina y Estados Unidos*. Disponible en: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2015/15457.pdf>
- Comunidad Andina (2013a). *Dimensión económica comercial de la Comunidad Andina*. Recuperado de http://www.comunidadandina.org/Upload/2013422163744Folleto_Dimension.pdf
- Comunidad Andina (2013b). *Somos Comunidad Andina*. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/Quienes.aspx>
- Comunidad Andina (2012a). *El comercio exterior de bienes entre la Comunidad Andina con China*. Recuperado de: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/10110.pdf>
- Comunidad Andina (s.f.). 35 años de integración económica y comercial. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/Upload/201161181147SGdt247.pdf>
- Correa, Eugenia; Déniz, José y Palazuelos, Antonio (2008). *América Latina y desarrollo económico: estructura, inserción externa y sociedad*, Madrid, Ediciones Akal, 2008, 285 pp.
- Durán, José y Álvarez Mariano (2008). *Indicadores de comercio exterior y política comercial: mediciones de posición y dinamismo comercial*. CEPAL-Colección Documentos de proyectos. Disponible en: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02281.pdf>
- Porta, Fernando (2008). *La integración sudamericana en perspectiva: Problemas y dilemas*. CEPAL-Colección Documentos de proyectos. Recuperado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/34708/docw32.pdf>
- García, Gustavo (2015). *Concentración o Diversificación exportadora por destinos en Santander, Colombia: un análisis a través del Índice Herfindahl Hirschmann*, recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/284189526>
- Giordano, Paolo (2015). La Recaída América Latina y el Caribe frente al retroceso del comercio mundial. Sector de Integración y Comercio BID. Sistema de Información sobre Integración y Comercio.

- Gutiérrez, Alejandro (1999). *La Comunidad Andina de Naciones: Balance y Perspectivas*. Aldea Mundo, octubre 1998-abril 1999.
- Kuwayama, Mikio y Durán, José (2003). *La calidad de la inserción internacional de América Latina y el Caribe en el comercio mundial*. CEPAL-División de Comercio Internacional e Integración, Chile. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4365/S2003706_es.pdf?sequence=1
- Lobo, Eva (1996). *La integración subregional andina: una estrategia frente al nuevo orden económico mundial*. Revista Economía nueva etapa, N° 11, pp. 93- 106.
- López, Jesús (2001). *La Comunidad Andina de Naciones (CAN)*, Saber, Universidad de Oriente, Venezuela. Vol. 13. N° 2: 147-156. Recuperado de: <http://ri.bib.udo.edu.ve/bitstream/123456789/766/1/10-LA%20COMUNIDAD.pdf>
- Meller, Patricio y Moser, Rodrigo (2012). *Análisis de las exportaciones de Latinoamérica diversificación/concentración*. CAF. Documento preparado para la Conferencia Internacional CAF-CIEPLAN. Análisis de las Relaciones Económicas Chileno-Asiáticas. Lecciones para América Latina. Santiago de Chile.
- Morales, Oliver (2014). *Estimación del nivel diversificación de las exportaciones en Nicaragua*. Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas, UNAN-Managua. REICE Vol. 2, No. 4.